



FIGURAS
REVISTA ACADÉMICA
DE INVESTIGACIÓN
ISSN 2683-2917

Vol. 7, núm. 3,
julio - octubre 2026



Esta obra está bajo una licencia
Creative Commons Atribución-
NoComercial-CompartirIgual
4.0 Internacional.

Por una sociología crítica cosmopolita desde Latinoamérica

For a Cosmopolitan Critical Sociological from Latin America



id José Vicente Tavares-dos-Santos

Universidad Federal de Rio Grande do Sul, Brasil

josevtavares@gmail.com

La construcción de las ciencias sociales requiere un enfoque transdisciplinario, orientado a enseñar la ruptura y la historicidad de la ciencia, así como a evidenciar que las ciencias sociales tienen una historia social y una historia epistemológica. Conocer es descubrir lo que aún no se ha percibido en un fenómeno natural o social, mediante instancias empíricas que serán explicadas sociológicamente; esto corresponde al manejo de la imaginación sociológica mundial.

La sociología se consolidó como disciplina científica a finales del siglo XIX y principios del XX, con el objetivo de afirmar su identidad académica frente a las escuelas biológicas y eugenésicas, así como a las afirmaciones de la literatura realista que pretendía explicar la vida social. Sin embargo, también se vio influenciada por una preocupación política orientada a analizar y reflexionar sobre la cuestión social, centrada en el conflicto capital-trabajo y en la lucha antirracista del caso Dreyfus, sin abandonar la perspectiva del pensamiento utópico, desde el socialismo de Marx hasta el solidarismo republicano de Durkheim.

Estos elementos del pensamiento sociológico —la investigación científica, el compromiso político y la imaginación sociológica— se han transformado en



posturas científicas, académicas y políticas gracias al ingenio y el trabajo de un colectivo de sociólogos que, en los ámbitos académico, político y asociativo, durante los últimos cien años, se han atrevido a establecer una nueva forma de pensar sobre los procesos, las relaciones y las instituciones sociales. El conocimiento y la influencia de los sociólogos siempre se han visto impulsados por el movimiento asociativo, académico y científico, desde el Instituto Internacional de Sociología (1893), la Sociedad Sociológica Francesa y los primeros cursos de sociología impartidos por Durkheim en la Universidad de Burdeos, en la última década del siglo XIX. Por otro lado, la inserción académica se consolidó con el nombramiento de Durkheim como profesor en la Sorbona de París y, en Alemania, con la fundación de la Sociedad Sociológica Alemana a principios del siglo XX.

La tragedia civilizatoria provocada por las dos Guerras Mundiales generó una profunda crisis en el pensamiento sociológico clásico. Sin embargo, la reflexión sociológica sobre la guerra, la violencia, la revolución socialista y el racismo sentó las bases de la sociología contemporánea, posible gracias a la reconstrucción europea tras la Segunda Guerra Mundial. Bajo los auspicios de la UNESCO, en 1949 se organizó la Asociación Internacional de Sociología (ISA), y al año siguiente se celebró en Zúrich el Primer Congreso Mundial de Sociología, con la participación de 25 sociedades nacionales. Asimismo la Sociedad Brasileña de Sociología (SBS) participó en la formación de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) en 1952.

El diálogo cosmopolita se entiende como la capacidad de los autores para asimilar diversas culturas sociológicas, identificando conceptos que pueden traducirse de un idioma a otro con el fin de explicar los problemas sociales del nuevo mundo en términos de sociología comparada. En este sentido, la idea central de ese ensayo consiste en evaluar la posibilidad de construir una sociología crítica de alcance mundial.

Un rasgo de la obra de Edgar Morin fue acentuar el humanismo planetario y, por ende, la complejidad del saber sobre la humanidad, a través de la problematización, la contextualización y la combinación de la multiplicidad y la diversidad humana (Morin 2021, 121). Morin propone construir una sociedad-mundo para transformar la vida. Esa transformación, a la que llama “La Vía”, debe ser mestiza, es decir, resultado de la mezcla y la diversidad cultural que incorpore la solidaridad, la pluralidad y la participación (Morin 2013, 158).

Morin enuncia cinco principios de la esperanza: el surgimiento del inesperado, del improbable y de la incerteza; las virtudes creadoras; las virtudes de la crisis; las virtudes del peligro, y la aspiración multilínea de la humanidad a la armonía (Morin 2013, 383-384). Se trata de concebir la humanidad como *Terra-Pátria* (Morin 2003, 18).



Edward Said introduce en el debate la construcción de Oriente por parte de Occidente, lo que termina situando al primero como el lugar de lo exótico, lo diferente y lo otro (Said 2004). Tal operación se realiza a través de un proceso de comparación desde un punto central, que permite identificar al otro como distinto. Esta construcción de un mundo cristiano occidental en oposición al lugar de lo exótico y del otro, reivindica una pretensión de universalidad que se ha configurado en la ciencia moderna: el resultado de una intervención epistemológica posible únicamente gracias a la fuerza con que se impuso la intervención política, económica y militar del colonialismo y el capitalismo moderno sobre los pueblos y culturas no occidentales y no cristianas.

Este proceso de colonización del saber pretendió homogeneizar el mundo y desacreditar tanto el saber cómo las prácticas sociales que lo engendran, configurando un proceso de aniquilación de las diferencias culturales y de derroche de las experiencias diversas (Quijano 2020; Lander 2003; González Casanova 2004; González Casanova y Roitman 2026).

Si seguimos este punto de vista, se puede concluir que varios autores latinoamericanos —tanto de Brasil como de otros países de la región— han producido una obra de teoría sociológica con densidad teórica, combinando distintos conceptos articulados en análisis empíricos rigurosos y fabricando interpretaciones sociológicas sobre fenómenos como la democracia, la estructura social, la conflictividad social, la marginalidad, las clases sociales, las violencias, los procesos de criminalización y las dimensiones subjetivas e imaginarias en Latinoamérica.

La sociología de la violencia y de la conflictividad

La sociología de la violencia y de la conflictividad constituye un ejemplo de la construcción empírica y teórica de un campo de estudios en Latinoamérica. Desde México, la obra de Arturo Alvarado Mendoza ilustra dichos desplazamientos. Ha realizado numerosas investigaciones y evaluaciones sobre la violencia, el crimen y el sistema de justicia en América Latina, estableciendo una genealogía de los estudios sobre sociología del crimen y la violencia en la región (Alvarado Mendoza 2014, 2020; Alvarado Mendoza y Serrano 2010; Alvarado Mendoza *et al.* 2015). Utilizando el concepto de organización criminal urbana, explica por qué se desarrollan estas organizaciones, cuál es su estructura, sus espacios y las limitaciones para expandirse a otras áreas de la metrópoli y mantener su poder de mercado. En *Seguridad nacional y seguridad interior* (Alvarado Mendoza y Serrano 2010), presenta un análisis crítico sobre los derechos humanos, el Estado de Derecho y las políticas de seguridad, incluyendo la militarización de estas políticas en México desde 2006. Los gobiernos latinoamericanos han

implementado una serie de reformas institucionales cuestionables en los sistemas de justicia y legal en su fallido intento de librar esta “guerra contra las drogas”. De hecho, esta implementación se ha visto corroída por la incapacidad de las élites para cumplir y respetar estas regulaciones, debido a la fuerte militarización, la corrupción y la impunidad que imperan entre ellas.

El libro *Violencia juvenil y acceso a la justicia en América Latina* (Alvarado Mendoza 2014), presenta una investigación comparativa en diez ciudades de Argentina, Brasil, Colombia, Guatemala y México. Su objetivo central fue analizar la relación entre los jóvenes y la policía. Un aspecto clave es la creciente participación de los jóvenes en actividades ilegales. Otro aspecto importante es la socialización de los jóvenes en las normas legales, su consentimiento y reconocimiento. En el caso de las relaciones entre los jóvenes y la policía, se observan diferentes tipos de agresión y violencia —verbal, física, psicológica, simbólica y sexual— que configuran un panorama complejo de conflictividad juvenil y acceso a la justicia.

Vidas truncadas: el exceso de homicidios en la juventud latinoamericana (Alvarado Mendoza et al. 2015), es un estudio comparativo sobre el impacto erosivo del crimen organizado en la gobernanza democrática en México, Brasil y Colombia. Asimismo, es un análisis de cómo la violencia organizada afecta la justicia, la seguridad y la gobernanza democrática en estos países y en la región, pues se observa un elevado número de homicidios violentos, accidentes de tránsito y suicidios entre jóvenes, tanto hombres como mujeres, en Brasil, Argentina, Colombia y México. Ambos libros emplean un método estadístico sofisticado capaz de explicar los datos criminales.

En el otro extremo del continente, también se está desarrollando el campo de la sociología de la conflictividad. En Argentina, a partir de la obra clásica de Juan Pegoraro (2015), *Los lazos sociales del delito económico y el orden social*, se abordan los conceptos de control social, la noción del paradigma de la inseguridad, el análisis crítico de la violencia juvenil y los dilemas de los consejos barriales y de la policía comunitaria. La hipótesis principal de esta obra sostiene que las ilegalidades económicas cumplen una función positiva para el orden social y su reproducción (Pegoraro 2015, 16). Por otra parte, la educación policial continúa siendo objeto de análisis en Latinoamérica (Cerqueira Batitucci, Poncioni y Tavares-dos-Santos 2026).

Los estudios de Gabriel Kessler sobre el delito, la muerte y el sentimiento de inseguridad ponen de relieve las ambigüedades de una sociedad que durante mucho tiempo presentó altos niveles de inclusión social y que ahora atraviesa una profunda crisis (Kessler 2009; Gayol y Kessler 2015, 2018). En la misma línea se inscriben las investigaciones de otras autoras, como Silvia Guemureman (2001) y Luciana Ginga (2022).

En Uruguay sobresalen los trabajos de sociología de Nilia Viscardi y Nicolás Alonso (2013), Gabriel Tenenbaum (*et al.* 2021, 2022), y Tavares-dos Santos (*et al.* 2023), quienes investigan el conflicto en las escuelas, las disputas entre jóvenes pertenecientes a grupos delictivos, el lavado de dinero y las posibilidades de construir una gramática de la convivencia.

Desde Brasil, el libro *Violencias, territorialidades e negociações*, de César Barreira (2016) —autor prolífico en este campo—, contiene una amplia gama de estudios.

Clásicos en su actitud de saber crítico, todos han contribuido al debate sobre las estructuras sociales y las posibilidades de transformación en América Latina, además de colaborar con innovaciones conceptuales que enriquecen el campo de estudio.

El saber sociológico mundial

La sociología latinoamericana está inserta en el espacio contemporáneo del conocimiento sociológico: un saber crítico de alcance internacional que analiza la realidad contemporánea, marcada por conflictividades sociales, pero también por utopías. Al reconocer la práctica sociológica como un proceso de construcción de una autoconciencia crítica de la sociedad, los autores conciben posibles históricos en un difícil proceso civilizatorio, junto a los pueblos que, en una sociedad mundializada, imaginan y construyen.

Sin embargo, quizás sean pocos quienes reconozcan las diferencias en el mundo del saber. La incorporación de la tradición china y budista a la historia de la filosofía occidental es muy reciente; aún más difícil resulta el reconocimiento del islamismo (Habermas 2021, 2023; Citot 2022). En el ámbito del pensamiento sociológico, la certificación del universalismo intelectual también ha llegado con retraso (Connell 2007).

Shuchen Xiang sostiene que la tradición cultural china fue, desde sus inicios formativos y a lo largo de su historia, un crisol cosmopolita que sintetizó las diferentes culturas que surgieron en su órbita. Las razones de esto, sostiene Xiang, son filosóficas: la filosofía china tiene los recursos conceptuales para proporcionar formas alternativas de entender el pluralismo (Xiang 2023, 1).

Por ende, Laurence Roulleau-Berger y Li Peilin (2018) afirman que las ciencias sociales francesas y los enfoques estadounidenses han parecido incapaces de explicar fenómenos producidos en otras sociedades. Proponen, entonces, una sociología posoccidental, lo que implicaría la coproducción del conocimiento,



la escucha de culturas científicas ignoradas u olvidadas y un cambio en la sociología que imponga desvíos, desplazamientos y conversiones teóricas y metodológicas.

Es del todo evidente el potencial de un saber y de una cultura cosmopolita, frente a las amenazas, violencias y riesgos del mundo contemporáneo. Tal situación conduce a la construcción de un ciudadano del mundo, abriendo las puertas a nuevos internacionalismos.

La noción de complejidad busca reconstruir sociológicamente la realidad histórica y social a través de series de relaciones que explicarían las diversas manifestaciones de los fenómenos sociales.

Aprender tales relaciones implica, en un mismo movimiento, retener la complejidad de lo real, manifestada en la diversidad de los fenómenos sociales e históricos y en la multiplicidad de sus dimensiones, así como reconocer la heterogeneidad del espacio y del tiempo social. Se trata de una tarea interdisciplinaria que posibilita el uso de perspectivas multidimensionales sobre la realidad social.

El nuevo espíritu científico

La tradición epistemológica de construcción de nuevas ciencias y humanidades estuvo compuesta por varios momentos relevantes hasta llegar a una epistemología crítica global: 1) el nuevo espíritu científico y las revoluciones científicas, 2) la reconstrucción sociológica de la realidad, 3) el concepto de complejidad, 4) la interdisciplinariedad, 5) diálogo entre ciencias, 6) creatividad en la ciencia, 7) metodologías computacionales, y 8) las epistemologías del Sur.

El siglo xx construyó un nuevo espíritu científico, desde la aparición de la teoría de la relatividad de Einstein, seguida de la mecánica cuántica, la mecánica ondulatoria y las matrices de Heisenberg.

Gastón Bachelard (1984) propuso el concepto de “nuevo espíritu científico” en el sentido de la dinámica del conocimiento en movimiento, asumiendo una epistemología no cartesiana; es decir, la idea de que el progreso de la ciencia se da a través del planteamiento de problemas y rupturas epistemológicas.

El nuevo espíritu científico se guía por el significado del problema, definido por la creación y producción de nociones y conceptos capaces de construir verdades relativas en un procedimiento de continua aproximación a la verdad (Bachelard 1984).

En segundo lugar, esta operación supone el ejercicio de la vigilancia epistemológica en sus tres grados: atención a los hechos y acontecimientos relevantes para los fines científicos; cuidado en la aplicación rigurosa de los métodos de interpretación e investigación; y vigilancia epistemológica sobre el modo mismo de procedimiento científico. Se valora la lógica del descubrimiento por encima de la lógica de la prueba: un nuevo enfoque científico guiado por lo desconocido y la búsqueda de alternativas explicativas atractivas.

En tercer lugar, el nuevo espíritu científico presupone un pensamiento relacional: un sistema de relaciones entre los hechos que analiza la ciencia contemporánea. Porque no es el ser el que ilumina la relación, sino la relación la que ilumina al ser (Bachelard 1984), enfoque aplicado a la sociología por Pierre Bourdieu, Chamboredon y Passeron (1968).

Otro paso en la discusión fue el concepto de revolución científica propuesto por Kuhn. Comenzó definiendo la ciencia normal como “la investigación firmemente basada en uno o más logros científicos pasados, un logro que una comunidad científica particular reconoce, por un tiempo, como proveedor de la base de su práctica” (Kuhn 1962, 33). Afirma que “los episodios extraordinarios en los que se produce este cambio de compromisos profesionales se conocen en este ensayo como revoluciones científicas” (Kuhn 1962, 27). A menudo, en este pasaje surgen preguntas que involucran relaciones de micropolítica y poder inherentes al campo científico (Bourdieu 2012).

El pensamiento crítico cosmopolita necesita la construcción de un nuevo paradigma, incorporando las nuevas ciencias de la complejidad para poder imaginar políticas alternativas (González Casanova 2004, 424-438). En esta misma dirección, se encuentra la obra de Paulo Henrique Martins (2019), de Brasil, quien, a partir del don —un proceso de dar, recibir y devolver—, viabiliza un nuevo pensamiento sociológico, crítico y cosmopolita.

En los procedimientos de la sociología contemporánea reside la difusión de un *habitus* de investigación marcado por varios elementos: la duda metódica y el cuestionamiento de los objetos, métodos e hipótesis del trabajo científico; el uso de metodologías computacionales, con el fin de superar las antinomias de los procedimientos cuantitativos y cualitativos en todo momento del proceso de trabajo sociológico; el rigor de la investigación cotidiana; la organización flexible del trabajo en grupos de investigación; la responsabilidad social ineludible; y un lugar para el cuestionamiento y la creatividad. Es necesario dar un paso más y construir una sociología verdaderamente internacionalizada.

Los rasgos distintivos del saber sociológico en América Latina fueron: el internacionalismo, el hibridismo, la aproximación crítica a los procesos y conflictos de

las sociedades latinoamericanas, y el compromiso social del sociólogo. “La cultura latinoamericana está marcada por tres corrientes: el colonialismo, el nacionalismo y el cosmopolitismo” (Ianni 1993, 122; 2001).

De verdad, estamos asistiendo a una circulación internacional de las ideas sociológicas, más allá de la dominación imperialista (Bourdieu 2023).

La sociología latinoamericana está inserta en el espacio globalizado del conocimiento sociológico: ha ganado plena legitimidad académica y científica, siendo reconocida por la sociedad latinoamericana y global —desde el Estado hasta la sociedad, a nivel nacional e internacional— como un saber constructivo y crítico, como conciencia de la realidad social.

La sociología crítica cosmopolita

Aun así, necesitamos dar un paso más y construir una sociología crítica internacionalizada y cosmopolita (Tavares-dos-Santos 2024). Se trata de una sociología de la transformación, en la que la calidad del trabajo científico del sociólogo esté marcada por el imperativo de la responsabilidad social, el respeto a la dignidad humana y la contemporaneidad de teorías y metodologías.

El primer paso es profundizar el diálogo entre las sociologías de las lenguas portuguesa y española en el continente. La presencia de autores hispanoamericanos en la sociología brasileña es actualmente muy reducida. Se observan algunas referencias a autores del positivismo argentino, a José Carlos Mariátegui de Perú y a Alfredo Poviña y Gino Germani de Argentina. Posteriormente, los autores de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) fueron ampliamente utilizados.

Entre sus contemporáneos, destacan los argentinos Guillermo O'Donnell, Ernesto Laclau y Carlos Altamirano; los mexicanos Pablo González Casanova, Arturo Alvarado y Néstor García Canclini; Aníbal Quijano de Perú; Norbert Lechner de Chile; y de Venezuela, Roberto Briceño-León y Edgardo Lander.

Sin embargo, el mapa de referencias teóricas y conceptuales extranjeras en el trabajo de los sociólogos brasileños se configura como una cartografía circunscrita. Se observa un mapa cognitivo compuesto por Estados Unidos y algunos países europeos —Inglaterra, Alemania, Francia, Italia y Portugal—, así como referencias a autores de América Latina, principalmente de Argentina, Perú, Chile, Colombia, Venezuela y México.

Otro desafío consiste en construir un diálogo Sur-Sur, con miras a establecer un nuevo espacio de conocimiento sociológico efectivamente descolonizado. El conocimiento de la sociología en Rusia, China, Japón, Nigeria, Sudáfrica, Angola y Mozambique es escaso.

Los sociólogos chinos trabajan con el concepto de transición social, es decir, comprender la complejidad de una sociedad en un proceso de mutación acelerada (Rouleau-Berger, Peilin, Yuhua y Shiding 2008). A partir de este concepto de transición se desprenden los principales temas de la sociología china: seguridad social, innovación, pobreza, desarrollo, migración, imaginario, trabajadores laborales y migrantes, pensamiento social, urbanización, familia, estructura social, conflictos sociales urbanos y juventud (Instituto de Sociología-Academia China de Ciencias Sociales, citado en Tavares-Dos-Santos *et al.* 2015).

El libro de Li Peilin (2025), publicado por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), realiza un análisis de la sociología en China desde el siglo xx. Escribe:

Fei Xiaotong una vez dijo que, antes de ir a estudiar a Inglaterra, él no estaba formulando conscientemente supuestos y argumentando sobre ellos, sino que estaba rechazando deliberadamente la teorización. Por ejemplo, al escribir *Peasant Life in China: A Field Study of Country Life in the Yangtze Valley*, él hizo todo lo posible por evitar la especulación teórica. Creía que los investigadores de campo solo necesitaban hechos, no teorías, y que la teoría solo era “una organización razonable de los hechos”. Sin embargo, después de estudiar en Inglaterra, Fei Xiaotong sintió que esta perspectiva metodológica “ocultaba muchos descubrimientos significativos” y, al escribir *La economía de la aldea de Jiang*, sintió que “la falta de una teoría coherente no podía organizar todos los hechos bajo un tema, lo que era una deficiencia innegable” (Fei Xiaotong [1943] 1990, 11-12, citado en Peilin 2025, 21).

Desde el inicio de la sociología en China se desarrolló un proceso de fusión cultural con Occidente:

La búsqueda de una ley universal en campos de disciplinas específicos es el nacimiento de una conciencia moderna de la disciplinarización del conocimiento, y este nacimiento en China es el resultado de la influencia de la difusión del conocimiento occidental hacia el este. Por lo tanto, se puede afirmar que China tiene una rica, profunda y completa tradición de pensamiento social, pero la aparición de la sociología y el pensamiento sociológico en el país es el resultado de la influencia de la difusión del conocimiento occidental y de la fusión cultural (Peilin 2025, 55).



En el caso de la sociología en Rusia, existe una importante producción que puede resumirse en los siguientes temas: estructura social, diferenciación social y movilidad social; transformación y modernización de la sociedad rusa; cambios en la identidad y la solidaridad nacional, civil, étnica y religiosa de la sociedad rusa; conflictos, movimientos sociales y conductas desviadas; cultura popular, cultura de consumo, comunicación y prácticas comunicativas en Internet; desarrollo democrático de la sociedad posttotalitaria: participación ciudadana; la educación como factor diferenciador y la integración; políticas familiares; género en el contexto de la adaptación a nuevas condiciones sociales, económicas y culturales; procesos y relaciones de globalización sociocultural en los países bálticos; relaciones interétnicas e integración multiétnica; proceso político, instituciones políticas y reforma política; religión y política, tolerancia e intolerancia religiosa; identidades sociales, prácticas de solidaridad e individualización; sociología teórica en Rusia; y metodología: base metodológica del análisis de contenido, investigación social aplicada y estudios longitudinales (Mansurov 2006).

Se plantea la necesidad de renovar el diálogo entre la sociología crítica del Norte y la sociología crítica latinoamericana, desde W. Mills hasta Barawoy, de Bourdieu a Foucault, de Wieviorka a Didier Fassin, de Hobsbawm a Eagleton y Boaventura de Sousa Santos.

Se impone el imperativo de reconocer africanos, indios, rusos y chinos, como actores capaces de innovar en un diálogo crítico sobre la transición social en curso. La tarea de nuestros días consiste en profundizar los debates globales y en desatar la influencia que ejercen en la sociología y las ciencias sociales de América Latina y el Caribe, al mismo tiempo que se subrayan las contribuciones de las ciencias sociales latinoamericanas al debate científico y político global, incorporando la crítica de la colonialidad.

La característica central del movimiento teórico actual se ubica en la crítica al modelo positivista de científicidad. Pablo González Casanova (2004) reflexiona sobre las grandes preocupaciones de las ciencias sociales en América Latina. La reestructuración actual de conceptos en ciencias y humanidades plantea problemas de congruencia y rigor que no son meros ejercicios académicos. La inconsistencia en los resultados de esta reestructuración afecta tanto la vida académica como la acción política. Responder a la novedad de los conceptos en el terreno permitirá una mejor comprensión del mundo en que vivimos, así como una construcción más sólida de alternativas y una lucha más eficaz por la consecución de los objetivos.

Puede buscarse la herencia, formación y reestructuración de los conceptos y categorías que América Latina ha formulado y que constituyen su aporte a las ciencias sociales de la región y del mundo. Partir de esa perspectiva regional-mundial

implica reconocer nuestra posición de observación, experimentación, construcción y lucha.

Apunta, además, a la necesidad de señalar la posición epistemológica propia, una necesidad que hoy se reconoce: la que propone el paradigma político-social alternativo de un mundo más democrático, más libre y menos injusto que, para alcanzar sus objetivos sociales, reestructura sus conceptos científicos y políticos. Como camino y utopía, la democracia de todos se presenta como el problema central del paradigma emergente de las ciencias sociales.

Así, el pensamiento crítico requiere la construcción de un nuevo paradigma con el fin de poder imaginar políticas alternativas:

El pensamiento crítico tiene mayores posibilidades de triunfo si redefine la dialéctica con las tecnociencias y con las ciencias de la complejidad, siempre que fortalezca el pensar-hacer de las relaciones contradictorias con las experiencias críticas de las clases, las naciones, las ciudadanías, y que las organice como complejos y redes para alcanzar objetivos (González Casanova 2004, 438).

El segundo rasgo consiste en una explicación de la relación poder-saber a través del develamiento de las implicaciones operativas que las diversas ciencias humanas tuvieron desde su surgimiento en el siglo XIX, al vincularlas con los dispositivos poder-saber, en tanto emergieron como tecnologías de poder en la sociedad capitalista (Foucault 1976, 2013).

El tercer sello de los estudios actuales en ciencias humanas es que las epistemologías poscartesianas, guiadas por el indeterminismo, la probabilidad y la figura de los fractales, configuran un nuevo patrón epistemológico guiado por la transdisciplinariedad y la sustentabilidad (Baumgarten 2008). En cuarto lugar, comienza a aceptarse el componente simbólico y subjetivo en el proceso de conocimiento en las ciencias humanas, incluyendo el inconsciente y la contratransferencia (Teixeira 1991; Devereux 2012).

Renace la sociología de la novela (Fuentes 2011; Tavares-dos-Santos 2020, 2022; Ruiz Uribe *et al.* 2025). Actualmente enfrentamos fenómenos complejos y multidimensionales y aceptamos combinaciones de conceptos susceptibles de ser útiles a nuestra investigación, aunque provengan de diferentes teorías generales.

En quinto lugar, destaca la capacidad de los investigadores para incorporar en el trabajo cotidiano las posibilidades abiertas por las metodologías informacionales que, al superar la antinomia cualitativo-cuantitativo, revolucionan el modo de cognición de la sociología.



Podríamos, entonces, al combinar creativamente herramientas conceptuales, desarrollar conocimientos transdisciplinarios que vinculen a las ciencias sociales con las otras ciencias y con las humanidades, con el fin de interpretar dimensiones fundamentales de la realidad social: sobre estructuras y prácticas colectivas, procesos y relaciones comunitarias, las diferentes morfologías e instituciones, así como representaciones colectivas y luchas sociales.

La sociología, en este umbral del siglo **xxi**, expresa las profundas transformaciones de las sociedades contemporáneas, desde los movimientos sociales de las décadas de 1960 y 1970: los movimientos estudiantiles de 1968, que se extendieron desde París hasta Porto Alegre; las movilizaciones contra las dictaduras militares en América Latina; las luchas por los derechos civiles y políticos; el surgimiento de los derechos sociales y la cuarta generación de derechos humanos; el movimiento feminista; y los inicios del movimiento ambientalista.

En las últimas dos décadas, los cambios intelectuales se han visto impulsados por el fin de las experiencias comunitarias del “socialismo real”, por la expansión de los modelos económicos neoliberales, por la diversificación de los problemas colectivos y por la crisis de las instituciones, del Estado y de la democracia.

En consecuencia, se configuran nuevas formas de lo social, construidas por la dinámica de las clases, pero también por las relaciones de poder, las relaciones étnicas, las relaciones entre los sexos y entre los grupos culturales. Surgen nuevos agentes, otras luchas colectivas, nuevos procesos y normas, junto con representaciones sociales diferenciadas que emergen en una historicidad marcada por los procesos contradictorios de la globalización.

Conclusión: la mundialización de la sociología

El horizonte intelectual de la sociología, en este umbral del siglo **xxi**, se compone de un conjunto de cuestiones teóricas y empíricas que pueden resumirse brevemente: el espacio social se desplaza de la sociedad nacional a un espacio transnacional, se cuestionan los conceptos de sistema y norma y se privilegian los de proceso y conflicto social, se enfatiza la idea de acción colectiva en detrimento de la estructura, la perspectiva sociológica se desplaza de la noción de integración hacia las nociones de diversidad y exclusión, la perspectiva de la totalidad comienza a confrontar la comprensión de la fragmentación de lo social; el cambio del punto de referencia se trastada del Estado hacia la identificación de la sociedad civil como el lugar de la política, y la forma revolucionaria como eje de la dinámica histórica se sustituye por las posibilidades emancipadoras de las luchas y los movimientos sociales. Finalmente, partiendo de una idea de historia



evolutiva, se transita hacia la concepción de una historicidad discontinua de los procesos sociales.

Las transformaciones y las urgencias de la vida colectiva hacen que los grupos sociales demanden cada vez más el conocimiento sociológico como una explicación crítica de los procesos sociales e históricos. Al mismo tiempo, existe una creciente demanda pública —por parte de organismos estatales, empresas privadas, asociaciones y sindicatos— de investigación social y de los resultados que ofrecen las investigaciones sociológicas.

Estamos presenciando un movimiento teórico caracterizado por la preocupación frente a las nuevas problemáticas sociales globales, por un diálogo internacional multifacético, por la diferenciación teórica y por la creatividad en la incorporación de diversas contribuciones intelectuales, lo que define un estilo sociológico particular.

Se configura una sociología crítica de la transformación, en la que el patrón de trabajo científico del sociólogo está marcado por el imperativo de la responsabilidad social, por el respeto a la dignidad humana y por la contemporaneidad de teorías y metodologías, lo que capacita a los científicos sociales para valorar tanto el mérito como la relevancia social de la investigación. En este momento de transición paradigmática puede surgir la posibilidad de construir una teoría crítica si reconocemos la relación entre conocimiento y emancipación, marcada por el énfasis en el diálogo internacional múltiple y configurando un cosmopolitismo sociológico.

En este momento de transición paradigmática, la posibilidad de reconstruir una teoría crítica podría surgir si reconocemos la relación entre conocimiento y emancipación, marcada por el énfasis en el diálogo internacional múltiple y la interdisciplinaridad, configurando un cosmopolitismo sociológico.

Las explicaciones sociológicas en América Latina podrían contribuir a un nuevo cosmopolitismo lleno de incorporaciones críticas y al descubrimiento de formas alternativas de convivencia. Resulta relevante encontrar la manera de producir y difundir conocimiento sociológico a partir de nuestras realidades y contextos específicos.

Los elementos del pensamiento sociológico —investigación científica, compromiso político e imaginación sociológica— se construyeron en una inserción tensa y estimulante, que unió el rigor de la investigación y el pensamiento crítico a los procesos de transformación social, siguiendo las rupturas epistemológicas de la actualidad.

La misión de los sociólogos es la responsabilidad social, el respeto a la dignidad humana y una ética académica fundada en la justicia social y la solidaridad, guiada por el mérito científico pero también por la relevancia social de su trabajo. Este patrón de trabajo intelectual define los desafíos del cosmopolitismo de la sociología crítica en la tradición latinoamericana.

La sociología para el nuevo siglo puede plantearse como una sociología de la transformación, guiada por el rigor, la creatividad y la audacia de los sociólogos que impulsan las explicaciones de la sociedad contemporánea.

Referencias

- Alvarado Mendoza, Arturo, ed. 2014. *Violencia juvenil y acceso a la Justicia en América Latina*. Tomo I y II. México: El Colegio de México.
- Alvarado Mendoza, Arturo y Mónica Serrano, coords. 2010. *Seguridad Nacional y Seguridad Interior*. México: El Colegio de México.
- Alvarado Mendoza, Arturo, Alberto Concha-Eastman, Hugo Spinelli y María Fernanda Tourinho Peres. 2015. *Vidas truncadas: el exceso de homicidios en la juventud de América Latina*. México: El Colegio de México.
- Alvarado Mendoza, Arturo. 2020. "La Sociología del crimen y la violencia en América Latina: un campo Fragmentado." *Tempo Social* 32, núm. 3 (diciembre): 67-107. <https://doi.org/10.11606/0103-2070.ts.2020.175010>
- Bachelard, Gastón. 1984. *Le nouvel esprit scientifique*. Paris: PUF.
- Barreira, César, Luiz Fábio Silva Paiva y Maurício Bastos Russo. 2016. *Violência, territorialidades e negociações*. Campinas: Pontes.
- Baumgarten, Maíra. 2008. *Conhecimento e sustentabilidade. Políticas de ciência, tecnologia e inovação no Brasil contemporâneo*. Porto Alegre: UFRGS / Sulina.
- Bourdieu, Pierre, Jean Claude Chamboredony Jean Claude Passeron. 1968. *Le métier de Sociologue*. Berlin, New York, Paris: Mouton Éditeur.
- Bourdieu, Pierre. 2023. *Impérialismes: circulation internationale des idées et luttes pour l'universel*. Paris: Raisons d'Agir.
- Bourdieu, Pierre. 2012. *Sur l'État*. Paris: Seuil.
- Cerqueira Batitucci, Eduardo, Paula Poncioni y José Vicente Tavares-dos-Santos, eds. 2026. *Police Education in Brazil and Latin America*. New York: Routledge.
- Citot, Vincent. 2022. *Histoire mondiale de la philosophie: Une histoire comparée des cycles de la vie intellectuelle dans huit civilisations*. Paris: PUF.
- Connell, Raewyn. 2007. *Southern Theory*. Australia: Allen & Unwin.
- Devereux, Georges. 2012. *De l'angoisse à la méthode dans les sciences du comportement*. Paris: Flammarion.
- Foucault, Michel. 1976. *Histoire de la sexualité I. La Volonté de Savoir*. Paris: Gallimard.
- Foucault, Michel. 2013. *La Société Punitiva*. Paris: EHESS, Gallimard, Seuil.
- Fuentes, Carlos. 2011. *La gran novela latinoamericana*. Madrid: Alfaguara.
- Gayol, Sandra y Gabriel Kessler, eds. 2015. *Muerte, política y sociedad en la Argentina*. Buenos Aires: EDHASA.
- Gayol, Sandra y Gabriel Kessler. 2018. *Muertes que importan: una mirada sociohistórica sobre los casos que marcaron la Argentina reciente*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

- Ginga, Luciana N. 2022. "Los efectos de subjetivación del dispositivo de prevención del delito en el marco de la gubernamentalidad de la seguridad." *Dilemas: Revista de Estudos de Conflito e Controle Social* 15, núm. 2 (mayo-agosto): 617-642. <https://doi.org/10.4322/dilemas.v15n2.42072>
- González Casanova, Pablo y Marcos Roitman Rosenmann, coords. 2026. *La formación de conceptos en ciencias y humanidades*. México: Siglo XXI.
- González Casanova, Pablo. 2004. *Las Nuevas Ciencias y las Humanidades: de la academia a la política*. Barcelona: Anthropos / México: Instituto de Investigaciones Sociales UNAM / Madrid: Editorial Complutense.
- Guemureman, Sílvia y Alcira Daroqui. 2001. *La niñez ajusticiada*. Buenos Aires: Del Puerto.
- Habermas, Jürgen. 2021. *Une histoire de la philosophie: La constellation occidentale de la foi et du savoir*. (Tome I). Paris: Gallimard.
- Habermas, Jürgen. 2023. *Une histoire de la philosophie: Liberté rationnelle - Traces de discours sur la foi et le savoir*. (Tome II). Paris: Gallimard.
- Ianni, Octavio. 1993. *O labirinto latino-americano*. Petrópolis: Vozes.
- Ianni, Octavio. 2000. *Enigmas da Modernidade-Mundo*. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira.
- Kessler, Gabriel. 2009. *El sentimiento de inseguridad: sociología del temor al delito*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Kuhn, Thomas Samuel. 1962. *La estructura de las revoluciones científicas*. México, FCE.
- Lander, Edgardo, comp. 2003. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Mansurov, Valerii Andreevich, ed. 2006. *The Quality of Social Existence in a Globalizing Word*. Moscow-Durban: Russian Society of Sociologists.
- Martins, Paulo Henrique. 2019. *Itinerários do dom: teoria e sentimento*. Rio de Janeiro: Ateliê de Humanidades.
- Morin, Edgar y Anne-Brigitte Kern. 2003. *Terra-Pátria*. Porto Alegre: Sulina.
- Morin, Edgar. 2013. *A Via para o futuro da Humanidade*. Río de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Morin, Edgar. 2021. *Leçons d'un siècle de vie*. Paris: Denoël.
- Pegoraro, Juan. 2015. *Los Lazos sociales del delito económico y el orden social*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Peilin, Li. 2025. *El rol de la sociología en la transformación de la sociedad china*. Buenos Aires: CLACSO / Beijing: Social Sciences Academic Press.
- Quijano, Aníbal. 2020. *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Buenos Aires: CLACSO / Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Rouleau-Berger, Laurence and Li Peilin, eds. 2018. *Post-Western Sociology: from China to Europe*. London: Routledge.
- Rouleau-Berger, Laurence, Guo Yuhua, Li Peilin et Liu Shiding, dirs. 2008. *La Nouvelle Sociologie Chinoise*. Paris: CNRS.
- Ruiz Uribe, Martha Nélida, José Vicente Tavares-dos-Santos, Marcia Pacheco García y Nahum Lafleur, eds. 2025. *Literatura y Conflictividad. Sociología de novelas del Sur Mundial*. México: Universidad de Toluca.
- Said, Edward. 2004. *Orientalismo*. Lisboa: Cotovia.
- Tavares-dos-Santos, José Vicente, ed. 2024. *Sociología crítica cosmopolita: trayectorias, diálogos y figuraciones*. Buenos Aires: CLACSO.
- Tavares-dos-Santos, José Vicente, Alex Niche Teixeira, Rochele Fellini Fachinetto y Vitor Eduardo Alessandri Ribeiro. 2015. "A mundialização da sociologia contemporânea: diálogos entre as sociologias na América Latina, na Índia e na China." *Sociedade e Estado* 30, núm. 1 (enero-abril): 243-265. <https://doi.org/10.1590/S0102-69922015000100014>

- Tavares-dos-Santos, José Vicente, Nília Viscardi, Dolores del Carmen Chinas Salazar y Lívio Silva de Oliveira. 2023. "La difícil democracia: violência social, militarización de las políticas de seguridad y luchas por los derechos humanos." En Jorge Orlando Blanco Suárez *et al. Derechos en cuestión. Amenazas y desafíos para las democracias*. Buenos Aires: CLACSO.
- Tavares-dos-Santos, José Vicente. 2022. *Figuraciones de la violência: sociología de novelas latinoamericanas*. Buenos Aires: TESEO.
- Tavares-dos-Santos, José Vicente. 2020. *O Romance da Violência: sociologia das metamorfoses do romance policial*. Porto Alegre: TOMO.
- Teixeira, João Gabriel. 1991. *A teoria da sociedade em Freud*. São Paulo: EPU.
- Tenenbaum Ewig, Gabriel, Nília Viscardi, Mauricio Fuentes, Ignacio Salamano y Fabiana Espíndola. 2021. *Relatos de muerte*. Montevideo: Ciencias Sociales/Universidad de la República.
- Tenenbaum Ewig, Gabriel. 2022. *Los protectores del capital. Las conexiones entre el tráfico de drogas mexicano y el lavado de dinero en Uruguay*. Montevideo: Debate.
- Viscardi, Nília y Nicolás Alonso. 2013. *Gramática(s) de la convivencia: un examen a la cotidianidad escolar y la cultura política en la educación primaria y media en Uruguay*. Montevideo: ANEP.
- Viscardi, Nília, Verónica Habiaga y Leonel Rivero. 2023. *La burocracia del castigo*. Ciudad de la Costa: Sujetos editores.
- Xiang, Shuchen. 2023. *Chinese Cosmopolitanism: The History and Philosophy of an Idea*. Princeton: Princeton University Press. ●